

LA NIÑA SIN DOLOR, HAMBRE NI SUEÑO

GRAN BRETAÑA. (SEP)- Posiblemente esas películas sobre niños, adolescentes y humanos en general con superpoderes tengan como referencia algún caso como este que vamos a conocer a continuación y del que de momento no se conoce otro en el mundo. La historia de Olivia Farnsworth parece más de ciencia ficción que real. Con apenas siete años, esta niña británica se está dando a conocer en todo el mundo por no sentir dolor, hambre ni sueño... debido a que carece de una parte del cromosoma 6, una alteración genética que le ha hecho ganarse el sobrenombre de "Niña Biónica".

La singular pequeña saltó a la fama en su tierra natal, cuando fue atropellada y arrastrada más de 20 metros por un coche y lejos de ponerse a llorar o quejarse de dolor, se levantó y preguntó a su familia que la miraba atónita "¿Qué pasa?"

La pequeña tenía una marca de neumáticos en el pecho por el atropello y sufrió quemaduras en un pie y la cadera. Según explicaron los médicos, se salvó por no tensionarse en el momento del impacto, ya que se mantuvo relajada y eso evitó fracturas.



Es hija de Niki Trepak de 32 años, quien señala que la condición se basa en que Olivia no tiene "ninguna sensación de peligro". (SEP)

De esa forma fue que los papás de la niña descubrieron que su cromosoma 6, la parte donde se encuentra el complejo mayor de histocompatibilidad, y se relaciona con la respuesta inmune

del organismo, en su hija estaba incompleto

UNA BEBÉ DIFERENTE

Aunque suene a ciencia fic-

ción, la alteración genética hace a Olivia literalmente inmune al dolor, pero además, su mamá explicó que la niña tampoco siente hambre y puede pasar hasta 72 horas sin dormir, por lo que tiene que darle somníferos.

El atropello no es el único accidente que ha tenido, pues años atrás una caída le provocó que se le rompiera el labio, pero pese a tener la boca llena de sangre no se quejó en lo absoluto y tras la operación el médico descubrió que la menor no sentía ningún dolor.

Tal parece que la monosomía 6 completa -la pérdida total de dicho cromosoma- es incompatible con la vida humana, por lo que a Olivia le debe faltar una parte y es muy complejo determinar su función exacta. Este cromosoma contiene unos 100 genes, cada uno con una tarea diferente.

El desorden cromosómico le hace inmune al dolor y no tiene ninguna sensación de peligro, según ha contado su madre Niki Trepak, quien agrega que desde bebé no era como el resto de sus hermanos. "Olivia nunca lloraba, a los nueve meses dejó

de dormir con normalidad y el pelo no le creció adecuadamente hasta cumplir los cuatro años. A pesar de todo es una niña muy feliz", relata Niki Trepak.

CAMPAÑA

Como mencionamos, de momento no se conoce otro caso en el mundo de una persona con el mismo desorden cromosómico, lo que la convierte en única. "Hay muchas familias pasando por luchas diarias sin que el resto del mundo haya oído nunca nada de estos trastornos. Se necesita más dinero dedicado a la investigación para que haya más respuestas", asegura la madre en las redes sociales. Por este motivo ha puesto en marcha una campaña para recaudar fondos por medio de la web y las donaciones servirán para que el Centro Médico Universitario de Groningen (Holanda) investigue el caso de su hija y otros relacionados con los desórdenes cromosómicos.

Olivia vive en Inglaterra y constantemente pasa días y noches sin dormir. Los médicos señalan esta condición como la eliminación del cromosoma 6. (SEP)

